



AGUSTÍN IBARROLA
Resistencia/Huella
9 de julio - 21 de septiembre



CENTRO MEMORIAL DE LAS
VÍCTIMAS DEL TERRORISMO
TERRORISMOAREN BIKTIMEN
OROMENERAKO ZENTROA

CASTELLANO

P. 3

*Resistencia
/ Huella*

EUSKARA

P. 16

*Erresistentzia
/ Aztarna*

ENGLISH

P. 29

*Resistance
/ Legacy*

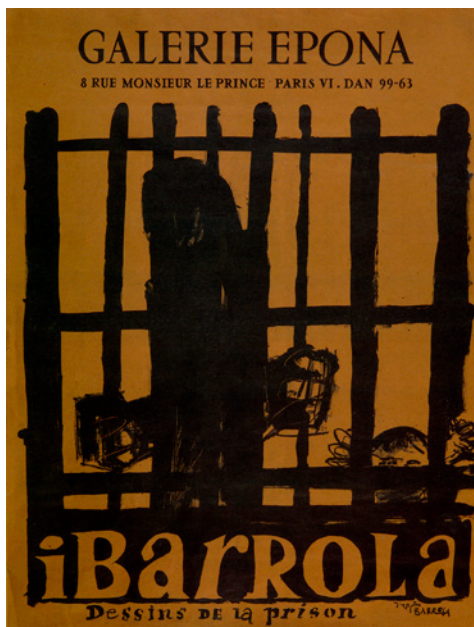
Agustín no tenía antecedentes artísticos en su familia y sin embargo desde muy joven demuestra una infinita curiosidad y una sorprendente capacidad para las artes plásticas. Por eso no es de extrañar que, en plena posguerra, decida dar rienda suelta a sus inquietudes creativas y dedicarse plenamente a la pintura.

Sin medios y prácticamente sin referentes, es su obstinación y ambición artística la que le permite ir abriendo puertas en la conservadora sociedad cultural bilbaína. Una de esas puertas le lleva a exponer, con apenas 18 años, en la Galería Studio de Bilbao. A raíz del éxito de esta primera exposición le proponen ir como becado al taller de Vázquez Díaz en Madrid. Tras dos años de intenso aprendizaje y contacto con el oficio de pintor, la experiencia termina cuando tiene que regresar para hacer el servicio militar en el cuartel de Loyola de San Sebastián.

En 1952 se convocó un concurso de pinturas murales para la nueva basílica de la orden franciscana que se estaba construyendo en Aránzazu. Agustín participó con unos bocetos diseñados para el ábside. Un sector de la Iglesia y las fuerzas vivas reaccionaron contra el “modernismo” y la irreverencia que suponía la presencia de artistas manifiestamente no creyentes. Ante una de esas críticas que aparece en un periódico local, mi padre contesta desde el cuartel públicamente y por escrito al crítico: ... “ya que para él y también para los demás, no pueden inspirar devoción estos bocetos, puesto que están hechos sin inspiración ni devoción, señor “crítico”, yo no creo en Dios; sin embargo, quisiera pintar en Aránzazu para creer en los hombres”. Consecuencia inmediata: calabozo..., y -sobre todo- una declaración de principios y una manera de enfrentarse a la realidad que le acompañará el resto de su vida.

A mediados de los años cincuenta, harto del asfixiante ambiente social, económico y político que reinaba en España, decide – junto con mi madre- marcharse con lo puesto a París. El contraste intelectual y profesional es inmenso, pero su situación económica sigue siendo pésima. Pintor de brocha gorda a tiempo parcial, en 1957 -junto con otros compañeros- funda el Equipo 57. Una experiencia de vanguardia que impulsa el Arte Racionalista Abstracto. Son varios años frenéticos y fructíferos cuyas semillas han ido germinando a lo largo de toda su actividad profesional.

En 1961, de vuelta a España, crea junto con un grupo de artistas vizcaínos “Estampa Popular Vasca” a imagen y semejanza de las que ya se estaban constituyendo por toda la geografía nacional y empieza, por su parte, la producción de grabados que pronto se convertirían en icono de la resistencia antifranquista. Los titula genéricamente “Paisajes de Euskadi”.



Reproducción de un dibujo clandestino desde la cárcel.
Cartel de la Exposición en la Galerie Epona de París.
Tinta/papel. 1963.

En 1962, conocida ya su militancia política en el Partido Comunista, es detenido junto con otros compañeros, juzgado en Consejo de Guerra y condenado por un Tribunal Militar a nueve años de cárcel. En el Penal de Burgos pinta a escondidas y sus obras, en retazos de sedas y papeles, son sacadas clandestinamente para ser expuestas por toda Europa. Son tiempos de ayuda y solidaridad.

Sale cuatro años después en libertad condicional, pero su destacada participación en los grupos de la llamada “Escuela Vasca” y sobre todo su colaboración en las movilizaciones obreras, así como en la creación de las incipientes Comisiones Obreras le llevan otra vez a la cárcel. En esta ocasión el pretexto es una supuesta patada que propinaron al alimón su hermano Josu y él a un policía nacional cuando finalizaba una protesta en solidaridad con la huelga de Bandas.

En los dos años que pasó en la cárcel de Basauri (Bizkaia) siguió bocetando y pintando. Temas y reflexiones que, una vez en la calle, continuó desarrollando en muestras, charlas y debates a pesar de que varias de sus exposiciones fueron censuradas o clausuradas.



En 1973, a raíz de una de estas conferencias sobre Arte, en pleno estado de excepción, es nuevamente detenido. En esta ocasión su libertad le costó una abultada multa y entrar en la dinámica de las amenazas anónimas además de las habituales amenazas oficiales. Dos años después, a plena luz de día, agentes Guerrilleros de Cristo Rey o lo que fueran, destruyeron el caserío-estudio que la familia tenía alquilado en Gametxo-Ibarranguelua (Bizkaia). Allí quedaron las cenizas de muchas obras y bastantes esperanzas. Unos meses después murió Franco.



La salida hacia la democracia no fue lineal, ni inmediata, ni fácil. La gente que había peleado jugándose la libertad e incluso la vida en los largos años del franquismo, tuvo que adaptarse a una sociedad que, en la mayoría de las ocasiones, quería pasar página, convivir y acomodarse a la nueva realidad. La “normalización” social como la cultural, se impuso con la lógica de los hechos, que no siempre es lógica, ni mucho menos justa.

Después de algunas exposiciones – algunas ciertamente importantes- basadas en el reconocimiento y ejemplo de resistencia que se les hizo a algunos artistas señalados, en la década de las ochenta el mundo profesional tenía prisa por conseguir la homologación comercial y estética internacional. El sector artístico fue decantándose hacia una institucionalización cada vez más sectaria que centrifugaba a todo aquél que no jugase a su juego.

En esta situación dual, por un lado, de reconocimiento por los servicios prestados y por otro de un relativo aislamiento profesional y cierto olvido social, Agustín nuevamente da un paso al frente y se embarca en la aventura creativa del Bosque Pintado de Oma.



Retomando la experimentación que compartió con el Equipo 57 y sin abandonar su compromiso social en el arte, en 1983, abre una nueva etapa vital definida por sus intervenciones artísticas en la Naturaleza y el uso de materiales povera para esculturas con voluntad de obra pública.

En plena democracia, sobre todo en plena democracia, ETA sigue matando y el reguero de sangre y dolor encharca la vida política y social.

El sentido de la dignidad, solidaridad y libertad que le empujó a comprometerse en la lucha antifranquista es el mismo que le hace comprometerse con las víctimas del terror. Un compromiso que curiosamente le acarrea el señalamiento primero y después la hostilidad de algunos sectores sociales.



Las desavenencias políticas, que debieran formar parte de la pluralidad democrática, algunos las interpretan en clave de enemistad patriótica cuando no de enemistad personal. El sectarismo deja inerte a quien no participa de la tribu. El miedo a ser señalado y la insignificancia elevada a la categoría de virtud, componen un panorama desolador que también afecta a los sectores culturales y artísticos.



En el año 2000, veinticinco años después de la quema del caserío, el Bosque de Oma sufre el primero de tres atentados a manos de agentes de ETA o lo que fueran. Además, con una perfecta y siniestra simetría con los ataques ultraderechistas de décadas atrás, estos nuevos salvadores de la patria también intentaron quemar su estudio en Gernika, aunque en esta ocasión fueron interceptados a tiempo.

La solidaridad activa que mi padre venía manteniendo con respecto a las víctimas de la violencia terrorista, su participación en diversos colectivos sociales de denuncia del fanatismo ideológico e identitario, la creación de diversas imágenes y logotipos para campañas o asociaciones de víctimas, las obras donadas en homenaje a las Víctimas del Terrorismo como las de Santander, Andoain, Ermua, Vitoria, Logroño, Alicante o Murcia, le valieron la solidaridad y el cariño de mucha gente, pero también la amenaza y persecución de los violentos. Vivió doce años escoltado hasta la disolución de ETA.

La obra plástica de Agustín no ha sido ajena a cada momento histórico que le ha tocado vivir. Su voluntad de memoria, la respuesta emocional y simbólica a cada circunstancia, a cada realidad temporal y personal, ha ido perfilando y construyendo en su propia obra un imaginario social donde poder reflejarnos. En los tiempos del oscuro terrorismo, paradójicamente el trabajo de mi padre se llenó de color, de vitalidad, de optimismo. Frente al intento de imponernos una vida uniforme y gris, su antídoto, su respuesta, fue crear una obra llena de color, alegría y esperanza.



El tiempo cicatriza las heridas, pero también es implacable. El ciclo vital de las personas es pequeño y apenas permanece en la memoria de quienes quieren recordar. Por eso la huella del artista es, quizás, una de las pocas herramientas que tenemos para reconocer la libertad.

Jose Ibarrola 2025

Agustín IBARROLA



Nace en Bilbao en 1930 en el seno de una familia obrera.

En 1948 celebra su primera exposición individual en la Sala Estudio de Bilbao. A raíz de esta muestra se traslada a Madrid e ingresa en el taller de Daniel Vázquez Díaz.

Desde muy joven se interesa por aunar la tradición pictórica vasca con las corrientes de vanguardia del Arte Contemporáneo. Viaja a París en 1956, donde ejerce diversos trabajos y conoce a los que, junto a él, formarán el Equipo 57. Un pionero colectivo artístico que trabajaba en el ámbito del arte racionalista abstracto.

Regresa a Bilbao en 1961 y participa en la formación de Estampa Popular del País Vasco. Es detenido en 1962 por su militancia antifranquista, juzgado por un tribunal militar y condenado a nueve años de prisión.

Dentro del penal sigue pintando y dibujando, aunque no puede firmar las obras ni exhibirlas en el exterior. Sin embargo, un año después Appel for Amnesty organiza una exposición en Londres, París, Bélgica, Alemania e Italia con obras "ilegales" sacadas clandestinamente de la cárcel. En 1963 recibe el Premio Francés de la Crítica.

Sale en 1965, pero dos años después es detenido nuevamente y encarcelado en la prisión de Basauri, (Bizkaia) hasta 1969. Tras su puesta en libertad, sigue exponiendo y participando en múltiples y diversos eventos artísticos como los Encuentros de Arte de Pamplona de 1972 o la Bienal de Venecia de 1976.

En mayo de 1975 la extrema derecha incendia su caserío-estudio, situado en Gametxo (Ibarrangelua).

En 1987 el Ministerio de Cultura y el Ayuntamiento de Madrid organizan una gran exposición antológica de su obra que se replica poco después en Bilbao y Zaragoza.

En 1992 le otorgan el Premio de la Crítica de Chile a raíz de la exposición itinerante del Instituto de Cooperación Iberoamericana realizada por Perú, Chile, Argentina y México. Y poco después, en 1994, recibe junto a los integrantes del Equipo 57 la Medalla de Oro al Mérito en Bellas Artes. Posteriormente, entre otros reconocimientos, el Gobierno de España le otorgaría la Medalla de Oro al Mérito y Reconocimiento al Trabajo así como la Medalla de Orden y Mérito Constitucional.

Además de su numerosa obra pictórica y gráfica, desde comienzos de los años ochenta experimenta con traviesas de ferrocarril, cartones, maderas, acero corten o la propia naturaleza como material escultórico.

Los árboles del bosque de Oma se convierten en el soporte de una de las aventuras estéticas más reconocidas de su creación: "El Bosque de Oma" (KortezubiBizkaia), (1982-1991).

Otras intervenciones en la naturaleza como "Piedras y árboles" en Allariz Ourense, 1999; "Los cubos de la memoria" en el puerto de Llanes -Asturias, 2001-2006; "Las traviesas del Ruhr" en Bottrop-Alemania, 2002; las Piedras pintadas en Garoza Muñogalindo-Avila, 2005-2009 o las monumentales obras escultóricas realizadas en acero corten o con traviesas de ferrocarril, así como las numerosas esculturas donadas en homenaje a las víctimas del terrorismo de ETA, constituyen un amplio y variado catálogo de intervenciones en el espacio público.

El Bosque de Oma sufrió tres atentados terroristas entre el 2000 y el 2003. Debido a su militancia antiterrorista, vivió escoltado desde el año 2000 hasta el 2012.

Siguió trabajando hasta sus últimos días.
Murió en noviembre de 2023

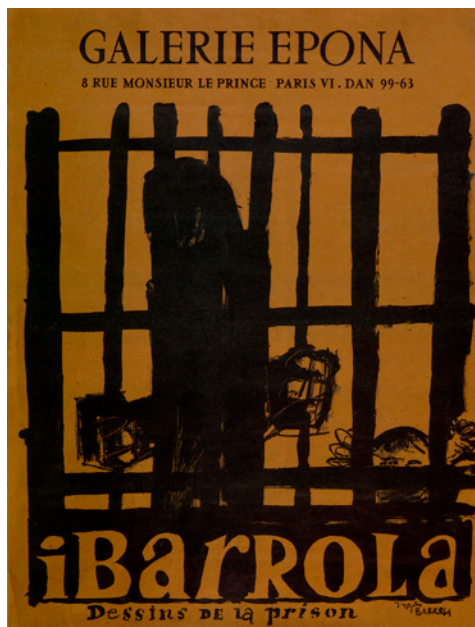
Agustinek ez zuen aurrekari artistikorik bere familian, eta, hala ere, oso gaztetatik erakutsi zuen jakin-min amaigabea eta arte plastikoetarako gaitasun harrigarria. Horregatik, ez da harritzekoa, gerraostean, bere sormen-kezkak askatzea eta pinturari bete-betean ekitea.

Bitartekorik eta ia erreferenterik gabe, bere egoskorkeriari eta anbizio artistikoari esker ireki zitzaizkion Bilboko kultur gizarte kontserbadorearen ateak. Ate horietako bati esker, 18 urte besterik ez zituela, Bilboko Studio Galerian erakusketa bat egin ahal izan zuen. Lehen erakusketa honen arrakastaren ondorioz, Vázquez Díazek Madrilen zuen tailerrera bekadun gisa joatea proposatu zioten. Bi urtez gogor ikasten eta margolari lanetan buru-belarri aritu ondoren, Donostiako Loiolako kuartelean soldadutza egitera itzuli behar izan zuenean amaitu zen esperientzia.

1952an, Arantzazun eraikitzen ari ziren frantziskotarren ordenaren basilika berrirako horma-pinturen lehiaketa deitu zuten. Agustinek absiderako diseinatutako zirriborro batzuekin parte hartu zuen. Elizaren sektore batek eta indar biziak "modernismoaren" eta nabarmenki fededunak ez ziren artisten presentziak zekarren errespetu-gabetasunaren aurka erreakzionatu zuten. Tokiko egunkari batean agertzen den kritika horietako baten aurrean, nire aitak publikoki eta idatziz erantzun zion kritikariari: ... "berarentzat eta besteentzat ere, zirriborro horiek ezin dutenez debozioa eragin, inspiraziorik eta deboziorik gabe eginak baitira, jaun 'kritiko' hori, nik ez dut Jainkoarengan sinesten; hala ere, Arantzazun margotu nahi nuke gizonengan sinesteko". Berehalako ondorioa: ziega..., eta -batez ere- printzipioen adierazpen bat eta errealtateari aurre egiteko modu bat, bizitza osoan lagun izan zuena.

Berrogeita hamarreko hamarkadaren erdialdean, Espainian zegoen giro sozial, ekonomiko eta politiko itogarriaz nazkatuta, Parisera alde egitea erabaki zuen -nire amarekin batera-, aldean zeramarekin baino ez. Kontraste intelektual eta profesionala izugarria izan zen, baina bere egoera ekonomikoa oraindik ere oso txarra zen. Aldi baterako brotxa lodiko margolari, 1957an -beste lankide batzuekin batera- Equipo 57 taldea sortu zuen. Arte Arrazionalista Abstraktua bultzatzen zuen abangoardiako esperientzia. Urte frenetiko eta emankorrak izan ziren, eta haien haziak bere jarduera profesional osoan zehar ernetzen joan ziren.

1961ean, Espainiara itzulita, bizkaitar artista talde batekin "Estampa Popular Vasca" sortu zuen, geografia nazional osoan eratzen ari zirenen irudi eta antzera, eta, bere aldetik, berehala erresistentzia antifrankistaren ikono bihurtuko ziren grabatuen ekoizpenari ekion zion. "Euskadiko paisaiak" izenburu orokorra jarri zien.



Kartzelatik egindako marrazki klandestino baten erreprodukzioa. Tinta/papera. 1963. Parisko Epona galeriako Erakusketaren kartela.

1962an, Alderdi Komunistan zuen militantzia politikoa eza-
guna zela, beste kide batzuekin batera atxilotu, Gerra Kontseiluan
epaitu eta Auzitegi Militar batek bederatzi urteko kartzela-zigorra
ezarri zion. Burgosko Presondegian ezkutuan margotu zuen, eta zeta
eta paper zatietan egindako bere lanak ezkutuan ateratzen zituzten
Europa osoan erakusteko. Laguntza eta elkartasun garaia ziren.

Lau urte geroago atera zen baldintzapeko askatasunean,
baina "Euskal Eskola" deiturikoaren taldeetan izandako parte-hartze
nabarmenak eta, batez ere, langileen mobilizazioetan eta Langile
Komisio hasiberrien sorreran izandako lankidetzak kartzelara eraman
zuten berriro. Oraingo honetan, aitzakia ustezko ostikada bat izan
zen, bere anaia Josuk eta berak polizia nazional bati elkarren artean
eman ziotena, Bandasen grebarekin elkartasuna adierazteko protes-
ta bat amaitzen ari zenean.

Basauriko (Bizkaia) espetxean eman zituen bi urteetan boze-
toak egiten eta margotzen jarraitu zuen. Behin kalean, gai eta gogoe-
ta horiek erakusketa, hitzaldi eta eztabaidetan garatzen jarraitu zuen,
nahiz eta erakusketa batzuk zentsuratu edo itxi.



1973an, Arteari buruzko hitzaldi horietako baten ondorioz, salbuespen egoera betean, berriro atxilotu zuten. Oraingo honetan, isun handia ordaindu behar izan zuen aske geratzeko, eta ohiko mehatxu ofizialez gain, mehatxu anonimoen dinamikan ere sartu zen. Bi urte geroago, egun argiz, Guerrilleros de Cristo Rey edo dena delakoen agente batzuek familiak Gametxo-Ibarrangeluan (Bizkaia) alokatuta zuen baserri-estudioa suntsitu zuten. Han geratu ziren obra askoren errautsak eta itxaropen ugari. Hilabete batzuk geroago Franco hil zen.



Demokraziarako irteera ez zen lineala izan, ez berehalakoa, ez erraza. Frankismoaren urte luzeetan borrokan jardun zuen jendea, askatasuna eta bizitza ere jokoan jarritz, egokitu egin behar izan zuten, gehienetan, errealtate berrira egokitu, elkarrekin bizi eta aurrera egin nahi zuten gizarte batera. Hala “normalizazio” soziala nola kulturala gertakarien logikarekin nagusitu zen, nahiz logika hori ez den beti logikoa, are gutxiago justua.

Artista seinalatu batzuei egindako erresistentziaren eredu eta aitorpenean oinarritutako erakusketa batzuen ondoren –batzuk benetan garrantzitsuak–, laurogeiko hamarkadan mundu profesionalak nazioarteko homologazio komertziala eta estetika lortzeko presa zuen. Arte-sektorea gero eta instituzionalizazio sektarioago baterantz joan zen, bere jokoan jokatzeko ez zuten oro zentrifugatzen zuena.

Egoera dual horretan, non, alde batetik, eskainitako zerbitzuengatik errekonozimendua zegoen eta, bestetik, nolabaiteko isolamendu profesionala eta ahanztura soziala, Agustinek berriz ere pauso bat eman zuen aurrera eta Omako Baso Margotuaren sormen abenturan murgildu zen. Equipo 57 taldearekin partekatu zuen esperimentazioari berriro helduz, eta artean zuen konpromiso soziala alde batera utzi gabe, 1983an bizi-etapa berri bat ireki zuen, honako ezaugarri hauek definitu zutena: naturan egindako esku-hartze artistikoak eta obra publikoaren borondatea zuten eskulturetarako povera materialak erabiltzea.



Demokrazia betean, batez ere demokrazia betean, ETAk hiltzen jarraitu zuen, eta odolez eta minez betetako arrastoak bizitza politiko eta soziala putzutu zuen.

Frankismoaren aurkako borrokan konprometitzera bultzatu zuen duintasunaren, elkartasunaren eta askatasunaren zentzua terrorearen biktimekin konprometitzera bultzatu zuen bera da. Konpromiso horrek, bitxia bada ere, seinalatua izatea ekarri zion lehenik, eta gizarte-sektore batzuen etsaitasuna ondoren.



Desadostasun politikoak, aniztasun demokratikoaren parte izan beharko luketenak, batzuek etsaitasun patriotiko gisa interpretatzen dituzte, etsaitasun pertsonal gisa ez bada. Sektarismoak babesgabe uzten du tribuan parte hartzen ez duena. Seinalatua izateko beldurrak eta bertutearen kategoriara igotako hutsaltasunak panorama atsekabegarria osatzen dute, eta kultura eta arte sektoreei ere eragiten die.



2000. urtean, baserria erre eta hogeita bost urtera, Omarko basoak ETako agenteek edo dena delakoek egindako hiru atentatuetatik lehena jasan zuen. Gainera, duela hamarkada batzuetako eraso ultraeskuindarrekiko simetria perfektu eta makurrarekin, aberriaren salbatzaile berri horiek Gernikako bere estudioa ere erretzen saiatu ziren, baina oraingoan garaiz atzeman zituzten.

Aitak indarkeria terroristaren biktimekiko zuen elkartasun aktiboa, fanatismo ideologiko eta identitarioa salatze hainbat gizarte-taldetan parte hartu izana, kanpainetarako edo biktimen elkarteetarako hainbat irudi eta logotipo sortu izana, Terrorismoaren Biktimen omenez dohaintzan emandako lanek, hala nola Santander, Andoain, Ermua, Gasteiz, Logroño, Alacant edo Murtziakoak, jende askoren elkartasuna eta maitasuna ekarri zioten, baina baita biolentoen mehatxua eta jazarpena ere. Hamabi urtez bizi izan zen eskoltatuta, ETA desegin arte.

Agustinen obra plastikoak ez du alde batera utzi bizitza egokitu zaion une historiko bakoitza. Bere memoria-borondateak, zirkunstantzia bakoitzari, errealitate tenporal eta pertsonal bakoitzari emandako erantzun emozional eta sinbolikoak, irudikapen sozial bat taxutzen eta eraikitzen joan dira bere obran, gu hartan islatu ahal izateko. Terrorismo ilunaren garaian, paradoxikoki, nire aitaren lana kolorez, bizitasunez, baikortasunez bete zen. Bizitza uniforme eta gris bat inposatzeko ahaleginaren aurrean, bere antidotoa, bere erantzuna, kolorez, alaitasunez eta itxaropenez betetako obra bat sortzea izan zen.



Denborak zauriak orbaintzen ditu, baina errukigabea ere bada. Pertsonen bizi-zikloa txikia da, eta ozta-ozta irauten du gogoratu nahi dutenen oroimenean. Horregatik, artistaren aztarna da, beharbada, askatasuna ezagutzeko dugun tresna bakarrenetako bat.

Jose Ibarrola 2025

Agustín IBARROLA



Bilbon jaio zen 1930ean, langile-familia batean.

1948an bakarkako lehen erakusketa egin zuen Bilboko Estudio Aretoan. Erakusketa honen ondorioz, Madrilera joan eta Daniel Vázquez Díazen tailerrean sartu zen.

Gazte-gaztetatik, euskal pinturaren tradizioa eta Arte Garaikidearen abangoardiako korronteak uztartzeko interesa agertu zuen. 1956an Parisera joan zen, eta han hainbat lan egin eta Equipo 57 taldea osatuko zuten kideak ezagutu zituen. Arte arrazionalista abstraktuaren esparruan lan egiten zuen kolektibo artistiko aitzindaria.

1961ean Bilbora itzuli, eta Estampa Popular del País Vasco-ren osaketan parte hartu zuen. 1962an frankismoaren aurkako bere militantziagatik atxilotu, auzitegi militar batean epaitu eta bederatziz urteko kartzela-zigorra ezarri zioten.

Presondegiaren barruan pintatzen eta marrazten jarraitu zuen, baina ezin zituen obrak sinatu, ezta kanpoan erakutsi ere. Hala ere, urtebete geroago, Appeal for Amnestyk erakusketa bat antolatu zuen Londres, Paris, Belgika, Alemania eta Italian, kartzelatik ezkutuatu ateratako "legez kanpoko" lanekin. 1963an Frantziako Kritikaren Saria jaso zuen.

1965ean atera zen, baina bi urte geroago berriro atxilotu eta Basauriko espetxean (Bizkaia) espetxeratu zuten 1969ra arte. Aske utzi ondoren, erakusketak egiten eta hainbat ekitaldi artistikotan parte hartzen jarraitu zuen, hala nola 1972ko Iruñeko Arte Topaketetan edo 1976ko Veneziako Biurtekoan.

1975eko maiatzean, eskuin muturrak su eman zion Gametxon (Ibarrangelua) zuen baserri-estudioari.

1987an, Kultura Ministerioak eta Madrilgo Udalak bere lanaren erakusketa antologiko handi bat antolatu zuten, handik gutxira Bilbon eta Zaragozan errepikatu zena.

1992an, Txileko Kritikaren Saria eman zioten, Peruk, Txilek, Argentinak eta Mexikok egindako Iberoamerikako Lankidetzaren Institutuaren erakusketa ibiltariaren ondorioz. Handik gutxira, 1994an, Equipo 57 taldeko kideekin batera, Arte Ederretako Merezimenduari Urrezko Domina jaso zuen. Ondoren, beste hainbat aitortzen artean, Espainiako Gobernuak Merezimenduari eta Lanaren Aitortzen Urrezko Domina emango zion, baita Ordena eta Merezimendu Konstituzionalaren Domina ere.

Bere lan pikturiko eta grafiko ugariak gain, laurogeiko hamarkadaren hasieratik trenbideko trabesekin, kartoiekin, zurekin, kartoiekin, corten altzairuarekin edo naturarekin berarekin esperimentatu zuen eskultura-material gisa.

Omako basoko zuhaitzak bere sorkuntzaren abentura estetiko ezagunenetako baten euskarri bihurtu ziren: "Omako basoa" (Kortezubi-Bizkaia), (1982-1991).

Naturan egindako beste esku-hartze batzuek, hala nola "Harriak eta zuhaitzak" Allarizen-Ourense, 1999; "Memoriaren kuboak" Llaneseko portuan-Asturias, 2001-2006; "Ruhr-eko trabesak" Bottropen-Alemania, 2002; Harri margotuak Garoza Muñogalindon-Avila, 2005-2009, edo corten altzairuz edo trenbide-trabesez egindako eskultura-lan monumentalak, eta ETaren terrorismoaren biktimen omenez emandako eskultura ugariak, espazio publikoan egindako esku-hartzeen katalogo zabala eta askotarikoa osatzen dute.

Omako basoak hiru atentatu terrorista jasan zituen 2000 eta 2003 artean. Terrorismoaren aurkako bere militantzia zela eta, eskolarekin bizi izan zen 2000. urtetik 2012. urtera arte.

Lanean jarraitu zuen azken egunetara arte.
2023ko azaroan hil zen.

Although he did not come from an artistic family, from a very young age, my father, Agustín Ibarrola, demonstrated intense interest in, and a surprising capacity for, the plastic arts. It is therefore hardly surprising that, in midst of the postwar period, he decided to give his creative yearnings free rein and dedicate himself fully to painting.

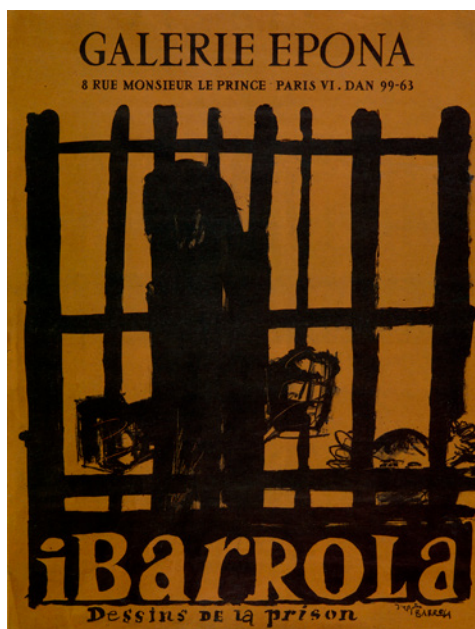
With no resources and very few references, it was only his tenacity and artistic ambition that enabled him to carve himself a niche in the very conservative Bilbao cultural scene. Thanks to his perseverance, at the tender age of 18 he was granted an exhibition at the Galería Studio in Bilbao. As a result of the success of this first exhibition, he was offered a grant to study at Vázquez Díaz's workshop in Madrid. After two years of intense learning, during which he experienced first-hand what it meant to be a painter, he returned home to complete his military service at the Loyola Barracks in San Sebastián.

In 1952, a contract for some murals for the new basilica the Franciscans were building in Aránzazu was put out to tender. My father submitted some sketches designed specifically for the apse. Some sectors within the Church and the powers that be took umbrage at the 'modernism' of his proposal and the irreverence constituted by the presence of artists who were unapologetic non-believers.

From the barracks, my father issued a public, written response to the author of one such critical diatribe published in a local newspaper: ‘...since for him, and also for others, these sketches are incapable of inspiring devotion, because they were made with neither inspiration nor devotion, let me say, Mr “Critic”, I do not believe in God, yet I would like to paint in Aránzazu in order to believe in men.’ The immediate response by the authorities was to send him to prison, yet this was, to my mind, a declaration of principles and a way of viewing the world that would accompany my father for the rest of his life.

Sick of the suffocating social, economic and political climate in Spain, during the mid-nineteen-fifties, he decided to leave everything and move, with my grandmother, to Paris. There, the intellectual and professional climate could not have been more different, although his financial situation remained as dire as ever. While making ends meet as a part-time house painter, in 1957 he joined forces with some fellow artists to found Equipo 57, an avant-garde group working to promote abstract rationalism. The next few frenetic, fruitful years sowed the seeds that would later germinate throughout the course of his subsequent professional career.

In 1961, after returning to Spain, he and some fellow artists from Bizkaia founded the Basque branch of the Estampa Popular network, which was spreading all over the country, and started to produce engravings that soon became symbols of anti-Franco resistance. He gave these works the general title of Paisajes de Euskadi (Landscapes of the Basque Country).



Reproduction of one of his clandestine drawings from prison. Ink/paper. 1963. Poster of his Exhibition at Galerie Epona in Paris.

A well-known active member of the Communist Party, in 1962, he was arrested along with three colleagues, court-martialed and sentenced by a military court to nine years in prison. While serving his time in Burgos, he continued painting clandestinely and his works, done on scraps of silk and paper, were smuggled out and exhibited all over Europe. It was a time of solidarity, a period in which people helped each other.

After four years, he was released on probation, although his involvement with certain groups within the Escuela Vasca (Basque school) and, above all, his collaboration in worker movements and the setting up of the newly-formed Comisiones Obreras trade union, soon saw him back inside. This time, the pretext for his incarceration was that he and his brother, Josu, had supposedly kicked a member of the national police force during a protest supporting the Bandas strike.

During the two years that he spent in Basauri Prison (Bizkaia), he continued sketching and painting, focusing on themes and ideas that he then developed further after his release in various different exhibitions, talks and debates, even though some of them were censored or closed.



In 1973, as a result of one such talk on art given in the midst of a 'state of emergency', he was arrested once again. This time, he was sentenced to a hefty fine and, from that moment on, started receiving anonymous threats, in addition to the habitual official ones. Two years later, in broad daylight, a group presumed to belong to the Guerrilleros de Cristo Rey (literally 'Warriors of Christ the King', a Spanish paramilitary fascist group that operated in the late 1970s) destroyed the farmhouse-studio that his family rented in Gametxo-Ibarrangelua (Bizkaia). Many of his works were burnt to ashes, along with not a few of his hopes and dreams. Just a few months later, Franco passed away.



But the country's shift to democracy was neither linear nor immediate. Nor was it easy. Those who had risked their freedom, and even their lives, during the long years of Franco's dictatorship, were now faced with a society that, for the most part, just wanted to forget the past, live together in peace and adapt to the new situation. Under the guise of factual logic (which is not always logical, yet alone fair), cultural and social 'normalisation' became the dominant trend.

After several exhibitions (some of which were fairly important) designed to acknowledge certain artists who were seen as examples of resistance, in the nineteen-eighties, the professional sector in Spain was eager to catch up with the rest of the world in terms of trade and aesthetics. The art industry moved further and further towards an increasingly sectarian type of institutionalisation that rejected anything that refused to play by its rules.



Faced with this somewhat contradictory situation (being recognised for services rendered while at the same time being relatively isolated at a professional level and consigned to a certain degree of social oblivion), my father once again decided to forge ahead regardless and embarked on a creative adventure that would result in the Painted Forest of Oma. Resuming the experiments initially begun with Equipo 57, and without ever losing his sense of social commitment, in 1983, he began a new period in his life characterised by artistic interventions in nature and the use of arte povera materials for public works sculptures.

In the new democratic Spain (and even more so once democracy had been fully established), ETA continued killing, leaving a trail of blood that impregnated all aspects of the country's political and social life.



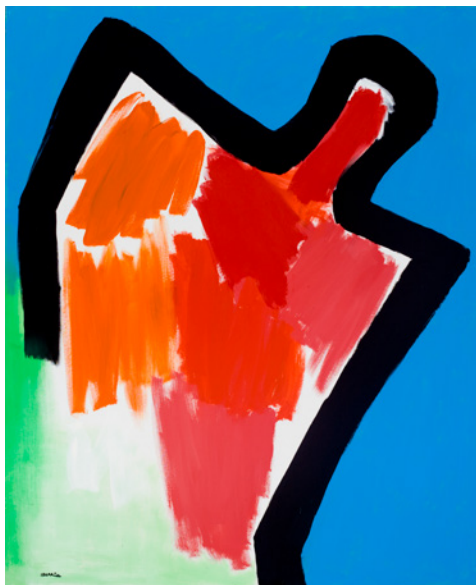
It was the same sense of dignity, solidarity and freedom that had formerly prompted him to commit to the struggle against Franco's regime that now pushed him to support the victims of terrorism. And it was this commitment that, curiously enough, caused him to become the target of first finger-pointing, then outright hostility, among some sectors of society. Apparently, some people interpreted political disagreements, which should simply be accepted as part of a healthy democracy, as a sign of patriotic (and sometimes even personal) enmity. Sectarianism views anyone outside the tribe as fair game. Fear of being singled out and insignificance dressed as virtue together made up a starkly bleak panorama that affected the cultural and artistic sectors also.



In the year 2000, twenty-five years after his family's farmhouse had been burnt to the ground, the Forest of Oma was subject to the first of three separate attacks by groups presumed to be affiliated with the terrorist organisation ETA. Moreover, in an oddly similar and worryingly sinister reflection of the attacks carried out by the far right in decades past, these new 'saviours of the country' also tried to burn his studio in Gernika, although on this occasion, they were intercepted in time.

My father's active solidarity with the victims of terrorist violence, his participation in different social groups that denounced all forms of ideological and identity-based fanaticism, his creation of diverse images and logos for the campaigns launched by victims' associations, and the works he donated as a tribute to victims of terrorism from Santander, Andoain, Ermua, Vitoria, Logroño, Alicante and Murcia (among others) won him the support and affection of many, but also resulted in threats and persecution by those who chose the path of violence. For twelve years, up until the dissolution of ETA, he was forced to take bodyguards with him wherever he went.

My father's plastic art is intrinsically linked to the historic moment in which it was created. His desire to remember, and his emotional and symbolic response to each circumstance, each moment in time and each personal situation, has shaped and built, through his work, a social imaginary in which we can all see ourselves. Paradoxically, during the dark years of terrorism, my father's work was full of colour, vitality and optimism. Faced with an attempt to impose a grey, uniform view of reality, his response –his antidote if you like– was to create works bursting with colour, joy and hope.



Time heals all wounds; but time is also implacable. Human lives are fleeting and leave little trace even in the memories of those who wish to remember. This is why the traces left by my father (and other artists like him) are one of the few tools we have for recognising freedom.

Jose Ibarrola 2025

Agustín IBARROLA



Agustín Ibarrola was born in 1930 to a working-class family from Bilbao.

In 1948, he held his first solo exhibition at the Sala Estudio in Bilbao, as a result of which he moved to Madrid to work in Daniel Vázquez Díaz's workshop.

From a very young age, he aimed to merge the Basque pictorial tradition with the avant-garde movements of contemporary art. In 1965, he moved to Paris, where he worked in various jobs and met those with whom he would eventually found Equipo 57, a pioneering artists' collective focusing on abstract rationalism.

In 1961, he returned to Bilbao, where he was instrumental in setting up the Basque branch of the Estampa Popular network. In 1962, he was arrested for activism against Franco's regime and sentenced by a military court to nine years in prison.

As an inmate, he continued painting and drawing, even though he was unable to sign his works or exhibit them in the outside world. Despite this, however, one year later, Appeal for Amnesty organised an exhibition of some of his 'illegal' works that had somehow been smuggled out of his prison cell. The exhibition travelled from London to Paris, Belgium, Germany and Italy. In 1963, he was awarded the French Critics' Award.

He was released from prison in 1965, although two years later he was arrested once again and sent to Basauri Prison (Bizkaia) until 1969. After his second release, he continued exhibiting and participating in a wide range of artistic events, including the Pamplona Art Encounters in 1972 and the Venice Biennale in 1976.

In May 1975, the far right burnt his farmhouse-studio in Gametxo (Ibarrangelua) to the ground.

In 1987, the Ministry of Culture and the Madrid City Council organised a large-scale retrospective exhibition of his work, which was later replicated in both Bilbao and Zaragoza.

In 1992, as a result of a travelling exhibition of the Latin American Cooperation Institute, organised by Peru, Chile, Argentina and Mexico, he was awarded the Chilean Critics' Award, and soon afterwards, in 1994, he and his fellow members of Equipo 57 received the Gold Medal for Merit in the Fine Arts. Later, among many other accolades, the Spanish Government awarded him the Gold Medal for Merit in Labour, along with the Medal of the Order of Constitutional Merit.

In addition to his numerous pictorial and graphic works, from the beginning of the nineteen-eighties onwards, he experimented with railway sleepers, cardboard, wood, Corten steel and nature itself as sculpture materials.

The trees in the Forest of Oma, in Kortezubi (Bizkaia) became the canvas for one his most widely-acclaimed aesthetic adventures: El Bosque de Oma [The Forest of Oma] (1982-1991).

Other nature-based works, including Piedras y árboles [Stones and trees] in Allariz, Ourense, 1999; Los cubos de la memoria [The cubes of memory] in Llanes Port, Asturias, 2001-2006; Las traviesas del Ruhr [Totems] in Bottrop-Germany, 2002; Piedras pintadas [Painted stones] in Garoza Muñogalindo, Avila, 2005-2009; and the numerous sculptures donated in tribute to the victims of ETA's terrorism, constitute a vast, varied catalogue of interventions in the public space.

The Forest of Oma was the target of three separate terrorist attacks between 2000 and 2003. Due to his anti-terrorist activism, Ibarrola was assigned a permanent bodyguard from the year 2000 to 2012.

He continued working right up to the end.
He passed away in November 2023.